

CARTA DEL PRESIDENTE

Estimados socios y colaboradores:

Os escribo estas líneas lleno de agradecimiento por vuestra generosidad a lo largo de 2018, donde hemos podido contribuir a mejorar la vida de miles de camboyanos gracias a los proyectos desarrollados y que os tratamos de contar en este informe. Vuestra ayuda se ha destinado principalmente a la educación de los más jóvenes, a la formación en oficios de los “no tan jóvenes”, a la construcción de infraestructuras, a la mejora de la higiene y acceso a la sanidad y al apoyo al sector agrícola. Nuestros equipos, como seña de identidad de S.A.U.C.E. ONG y de Mgr. Kike Figaredo, dedican cada día al desarrollo de estos proyectos, con especial atención en el trabajo constante con cada persona, donde la relación humana es igual de importante, o más, que la profesional. En palabras de Kike; “importa más la persona que hay dentro que la casa que le construyes”.

A nivel personal, es un año de gran ilusión para mí, ya que escribo por primera vez como presidente de la entidad. Llevo colaborando con S.A.U.C.E. ONG y la Prefectura Apostólica de Battambang desde hace 15 años, como voluntario en España, y en Camboya, donde viví casi 2 años, y como miembro de la junta, vicepresidente y ahora presidente. Me siento privilegiado de formar parte de un grupo humano tan comprometido y alegre y, en especial, de haber podido aprender y crecer al lado de mi maravillosa predecesora, Choché, nuestra presidenta durante más de 10 años, quien ha sido siempre una inspiración.

En estos años hemos evolucionado de sobremanera y hemos podido cumplir nuestros objetivos, guiados siempre por Kike Figaredo y los equipos de trabajadores sociales camboyanos, que ayudan a reconstruir su sociedad, la de su país, y trabajan sin descanso para llevar oportunidades a cada persona vulnerable, sin importarles el esfuerzo que esto implique. Con especial orgullo quiero destacar nuestro proyecto SAM ID, de apoyo a personas con discapacidad intelectual, tanto en nuestros centros de día, como en sus propias casas. Esto implica tanto el estímulo diario para que crezcan en sus capacidades como el acompañamiento a sus familias y la formación en cómo atenderles mejor. Hace ya varios años, en nuestro trabajo en los pueblos remotos, ya fuera con víctimas de mina, polio o en colegios, empezamos a observar una realidad nueva en Camboya, y en la que muy pocas ONGs estaban trabajando; había muchas personas con discapacidad intelectual. Destaco este proyecto con orgullo porque hemos sabido dar los pasos adecuados para trabajar con esta nueva realidad, desde el análisis y profundización sobre las personas en esta situación, la colaboración con otras ONGs y la formación de líderes en este campo, que pudieran desarrollar los proyectos. Fruto de estos años de trabajo, y de nuestra visión, el proyecto de SAM ID es hoy posible.

De la misma manera que hemos sabido prepararnos para facultar a personas con discapacidad intelectual, quedan muchos colectivos a los que atender y problemas que combatir, a la vez que tratamos de dar sostenibilidad a todos los programas que ya ejecutamos. Es por eso que os pido, por favor, que nos sigáis apoyando, con la generosidad y el aliento que nos habéis dado hasta ahora, porque sin vosotros, nada de esto sería posible.

Un abrazo fuerte,



Javier Álvarez-Cienfuegos
Presidente S.A.U.C.E. ONG